

HÉROES

*frente a la
barbarie*

PROYECTO Nº 17.138: 'The Rescuers. Un proyecto para prevenir el genocidio y construir la paz'. Solicitan: 106.050 euros.

En los genocidios de Alemania, Ruanda, Bosnia... muchas personas arriesgaron su vida para salvar a otras. Una película de la ONG Proof los mostrará como ejemplo cívico frente a la barbarie. FOTOGRAFÍAS: RICCARDO GANGALE.



Enoch Rwaburundi y su mujer salvaron a un grupo de vecinos tutsis dándoles cobijo y comida en su propia casa. Fueron perseguidos, insultados y vejados por ello, pero siguen vivos.



Enoch es un granjero que vive en un pequeño pueblo de Ruanda, en África. Allí convivían los hutus y los tutsis en paz, hasta que en 1991, comenzaron las rivalidades étnicas instigadas por el gobierno. Los tutsis de Bisate fueron perseguidos, obligados a abandonar sus casas, golpeados, injuriados... Buscaron refugio en la puerta de la iglesia. Enoch, que es cristiano, siempre se había llevado bien con los hutus y con los tutsis. Al ver a sus vecinos pidiendo socorro, se los llevó a su casa. Les dio cobijo y comida durante muchos días. Los soldados solían acudir a su casa con la intención de matarlos a todos, también a él y a su familia.

Pero antes de llegar, una anciana salía a su paso ofreciéndoles maíz... y conseguía que se dieran la vuelta.

“Me escupían a la cara, me insultaban... por haber socorrido a esa gente”, relató Enoch a Leora Kahn durante su entrevista con él. Junto con un fotógrafo italiano, Riccardo Gangale, Leora viajó por Ruanda en busca de testimonios de personas que salvaron a sus vecinos desafiando a las milicias. Como el granjero Enoch y su familia, que se jugaron la vida por ello y se salvaron de milagro. En su viaje, han conocido a muchos salvadores hutus. Sus testimonios han quedado grabados en

formato audiovisual con el objetivo de hacer un documental educativo.

Ruanda es la primera fase del proyecto. Después vendrán Bosnia-Herzegovina, Guatemala y Camboya. En los cuatro países se han producido genocidios, situaciones de tal grado de deshumanización que se han cobrado cientos de miles de víctimas.

800.000 asesinados en cien días

Durante los últimos treinta años, la violencia política, étnica y religiosa ha hecho estragos en diferentes países de todo el mundo, destrozando el tejido social de sus comuni-



“Es un acto de cobardía no hacer nada si ves que alguien está muriendo delante de ti”

Augustin Kamegeri, un granjero ruandés que salvó la vida de más de 50 personas.

La fotografía como agitador de conciencias

“**Darfur: Twenty Years of War and Genocide in Sudan**” (PowerHouse). Este libro contiene 80 fotografías tomadas entre 1988 y 2005 en las que se condensan veinte años de guerra y genocidio en Sudán. Participan ocho fotógrafos de prestigio internacional, entre ellos, el español Pep Bonet. Editado por Leora Kahn, en el proyecto han participado también Amnistía Internacional y el Museo del Holocausto en Houston (Texas). La portada resume en una imagen la tragedia de Darfur: es el retrato de una mujer de 40 años, tomada por Coling Finlay, titulada “Dignidad”. ¿Qué más podemos añadir? Puedes adquirirlo por Internet, en Amazon. Entra en: www.24hoursfordarfur.org/main.php

dades y sembrando de odio y sed de venganza las relaciones entre sus gentes. Sólo en Ruanda, en cien días murieron a golpes de machete más de 800.000 personas, la mayoría de la etnia tutsi.

Sin embargo, en medio de tal deshumanización muchos ciudadanos anónimos resistieron las mareas de prejuicios y violencia y arriesgaron sus vidas para salvar a miembros de los grupos enemigos. Por desgracia, estas historias han quedado enterradas en el olvido.

El proyecto tiene como objetivo sacar a la luz estos ejemplos cívicos y utilizarlas para fomentar un comportamiento más respetuoso que sirva para prevenir futuros brotes de violencia en países vulnerables al conflicto. Tras él se encuentran dos entidades, Proof, que se encarga de la producción, y el Centro Karuna, que desarrolla programas innovadores para la construcción de la paz en veinte países.

El actor Ben Affleck narrará la película

El largometraje documental será dirigido por varios cineastas profesionales y narrado por el ganador de un Óscar, Ben Affleck, y por Greg Warner, periodista de American Life, que colaboran de forma desinteresada en el proyecto.

Quien está impulsando este proyecto es la oenegé Proof (en inglés, ‘prueba, comprobación’), fundada hace tres años en Nueva York a iniciativa de Leora Kahn. Su misión es denunciar a través de la fotografía y del cine situaciones de injusticia y utilizar después esos materiales con fines educativos.

Bajo el lema “Si queremos vivir en un mundo sin holocaustos, habrá que crearlo”, esta entidad nació durante una cena en la que Leora Kahn,

entonces editora gráfica de la agencia Corbis, se encontraba con un grupo de fotógrafos periodistas. Muchos de ellos habían estado en Sudán, para fotografiar el genocidio de Darfur, en el que murieron 400.000 personas, 2,5 millones obligadas a dejar sus hogares y 3,5 millones pasando hambre. “¿Podemos hacer algo más que donar dinero?”, preguntó Leora a los comensales.



Leora Kahn, fundadora de Proof. En noviembre, la Cancha de Juan Bravo, en Madrid, mostrará una exposición sobre su proyecto.

De aquel debate surgió la idea de editar un libro que sirviera como denuncia de una tragedia a la que los medios de comunicación apenas dedicaban esfuerzos en dar a conocer. Ocho fotógrafos donaron su material, varios periodistas elaboraron los textos y Leora Kahn se encargó de editarlo, para lo cual consiguió una importante donación de la empresa de electrónica Kingston.

El libro ya va por la tercera edición, algo inusual en este tipo de publicaciones. A partir de él surgió otra iniciativa, en colaboración con Amnistía Internacional: una exposición itinerante con fines educativos. La primera acción tuvo lugar en el Museo del Holocausto en Houston, que se sumó al proyecto. Por ella pasaron cientos de alumnos de secundaria, y resultó un éxito de concienciación. Una vez más se confirma el valioso poder de las imágenes. ✘

Augustin Kamegeri consiguió salvar a vecinos suyos amenazados de muerte llevándoles de noche en barca por el río que separa Ruanda de El Congo.

